

# *Análisis bibliométrico de la investigación realizada en el Departamento de Historia Contemporánea*

ANTONIO NIÑO, CONSUELO SAEZ, RAQUEL SANCHEZ Y MARGARITA SANTI  
Departamento de Historia Contemporánea  
Universidad Complutense. Madrid

Los estudios bibliométricos están siendo utilizados de forma creciente con muy diversos objetivos: pueden servir para realizar índices de impacto, para hacer análisis de contenido de revistas científicas, para estudiar la evolución de una disciplina o para evaluar el rendimiento de un centro o de un grupo de investigación. Su desarrollo ha estado ligado a la proliferación de bases de datos automatizadas y al crecimiento del número de especialistas en técnicas de documentación, los principales productores de este tipo de estudios. Sin las técnicas de información automatizada sería excesivamente costoso en tiempo y en esfuerzos la manipulación y combinación de grandes conjuntos de información, pero una vez creada la base de datos automatizada, resulta rápido y sencillo hacer cálculos combinando diversas variables. Los historiadores también han comenzado recientemente a utilizar estas técnicas, primero para estudiar la historia de diferentes disciplinas<sup>1</sup>, pero también para analizar su propia actividad científica<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> La utilización de técnicas bibliométricas para el análisis de la actividad científica empieza a ser frecuente en nuestro medio historiográfico. Desde las obras clásicas de J. M<sup>o</sup> LOPEZ PIÑERO, *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica*, Valencia, Centro de Documentación e Informática Biomédica, 1972, y la traducción del libro de D.S. PRICE, *Hacia una ciencia de la ciencia*, Barcelona, Ariel, 1973, son crecientes los estudios monográficos que utilizan estas técnicas para el análisis del desarrollo histórico de disciplinas particulares, como los de V. SALAVERT FABIANI, "La información científica acerca del nuevo mundo en la Francia del siglo XVI a través de la producción impresa", en M. VARELA y C. LOPEZ FERNANDEZ (eds.), *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, Murcia/Barcelona, DM-PPU, 1991, tomo III, págs. 1565-1579; P. AGUIRRE MARCO, "Para un estudio historicosocial de la endocrinología española. Sobre la aportación española a las publicaciones de endocrinología que circularon en la comunidad médica internacional, 1925-1932. (Notas a un inventario y a su estudio bibliométrico)", en M. VARELA y C. LOPEZ FERNANDEZ (eds.), *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de ...*, págs. 1.034-1.046, y E. SANCHEZ I SANTIRO, "Anàlisi estadística i sociomètrica de la producció d'història natural a través dels Índexes Generales de la Reial Societat d'Història Natural (1892-1945)", *Llull*, 14 (1991), págs. 221-240.

<sup>2</sup> Dos trabajos conocemos que abordan un análisis cuantitativo de la historiografía española: el dirigido por C. ALMUIÑA FERNANDEZ, "Hispania, revista de historia (1940-1989). Análisis y evolución de

Somos conscientes de que este tipo de tratamiento de la producción historiográfica, basado en técnicas cuantitativas, despierta recelos entre gran parte de los historiadores, aunque raramente se expresan de forma razonada y pública. Se supone que los fenómenos que pertenecen al orden cultural, y dentro de él los de género intelectual, y más específicamente la familia de la investigación científica, no pueden ser sometidos a la racionalidad estadística. El resultado del trabajo intelectual es considerado el producto por excelencia cuyo valor ha de medirse, en el mejor de los casos, por su calidad, y no por su cantidad. Dejando aparte lo que pueda haber de prejuicios elitistas y de autocomplacencia en esta concepción del propio trabajo, no parece coherente que se intente excluir de las posibilidades de un tratamiento estadístico una actividad que no es ni más ni menos "cualitativa" que lo pueda ser la actividad productiva, las prácticas educativas, o los hábitos sexuales de las personas. Sin embargo, los economistas utilizan cifras sobre volumen de producción para medir el nivel de bienestar de la población, sin considerar en qué medida esa producción sirve realmente para satisfacer necesidades humanas; los especialistas evalúan los sistemas educativos por la tasa de escolarización alcanzada sin preocuparse por la habilidad pedagógica de tal o cual profesor, y los demógrafos calculan la tasa de nacimientos haciendo abstracción del hecho de que los embarazos hayan sido deseados o no. El problema no está, por lo tanto, en la existencia de actividades irreductibles al tratamiento cuantitativo, sino en la confusión sobre lo que nos pueden ofrecer esas técnicas. Es evidente que un mero estudio bibliométrico de la actividad científica de un colectivo no puede ofrecer conclusiones precisas e irrefutables sobre el grado de innovación alcanzado, sobre su nivel teórico y metodológico, ni sobre el reconocimiento que ha obtenido entre la comunidad científica. Pero un estudio bibliométrico sí puede informarnos sobre el volumen de esa producción, sobre sus tendencias, rupturas y orientaciones generales. Además, existen técnicas estadísticas para tratar indicadores que nos acercan mucho a análisis de tipo "cualitativo", y es conocido el hecho de que ciertos resultados cuantitativos se convierten en enunciados cualitativos a lo largo de la investigación. ¿No hizo Durkheim un estudio magistral sobre un comportamiento humano basado necesariamente en una decisión individual, como es el suicidio, a partir de las estadísticas oficiales? Alguien objetará que ya su discípulo Halbwachs demostró que sus conclu-

---

contenidos", *Hispania*, L/2, 175 (1990), págs. 393-416; y el de P. PEREZ HERRERO, "La consolidación de la imagen de Hispanoamérica en la historiografía americanista española (1935-1936)", en M. HUGUET, A. NIÑO Y P. PEREZ, *La formación de la imagen de América Latina en España. 1898-1989*, Madrid, OEI, 1992, págs. 241-275. Un análisis comparado de las posibilidades que ofrecen estas técnicas desde el punto de vista de la historia de la historiografía, especialmente para el análisis de contenido de revistas, en Ch.-O. CARBONELL, "L'analyse de contenu d'une revue historique: l'analyse quantitative", *Storia della Storiografia*, 3 (1983), págs. 96-112. Recientemente se ha presentado en este Departamento una tesis doctoral basada en la aplicación de las técnicas bibliométricas al estudio de una base de datos documental; se trata de la tesis de Adelaida ROMAN ROMAN, *Las revistas de ciencias sociales, fuente para el estudio de la historia: la transición (1975-1985), una perspectiva historiográfica y documental*, Madrid, 1993.

siones eran falsas por estar viciados los indicadores que utilizó, pero esta demostración no ponía en duda la pertinencia del procedimiento, sino la falta de control de las variables utilizadas. La calidad hay que buscarla en los indicadores escogidos y en las conclusiones que se extraen a través del análisis de su evolución, y no tanto en la esencia de un tipo especial de fenómenos.

Bien sabemos también que los datos estadísticos suelen tender muchas trampas a la correcta comprensión de los fenómenos, y que las cifras muy a menudo nos ocultan realidades más importantes que las que descubren, pero, una vez más, estos inconvenientes proceden de una incorrecta utilización de la herramienta, y no de alguna perversión intrínseca. El estudio bibliométrico de la producción científica nos debe servir para fijar algunos jalones en el proceso de análisis y para descubrir pistas que luego han de ser seguidas con otros procedimientos. El mero estudio cuantitativo no agota el análisis, y en ningún caso lo sustituye, pero es la base más firme de la que podemos partir.

Durante el curso 1990/91, las becarias de colaboración del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia, dirigidas por el profesor Antonio Niño, iniciaron un proceso de registro y automatización de toda la labor de investigación realizada por sus miembros o en el marco del tercer ciclo que en él se imparte. El registro de estos datos tiene varias misiones: una de ellas es atender a diversas necesidades de carácter administrativo, como la elaboración de los informes anuales relativos a la investigación realizada en el Departamento y el control de las tesinas y tesis leídas e inscritas. Otra función de este registro consiste en servir de apoyo a la investigación, presentándose como una base de datos bibliográfica de libre acceso en la que es posible hacer búsquedas según múltiples criterios. Por último, el hecho de contar con esos datos en un soporte automático nos ofrece la oportunidad de realizar análisis bibliométricos sobre la evolución y el estado actual de la investigación desarrollada en este Departamento. Este trabajo, precisamente, ofrece los primeros resultados de un análisis de este tipo realizado sobre el registro de la investigación del Departamento. No pretendemos realizar una evaluación global sobre sus resultados, ni ofrecer una explicación completa de su evolución; sólo tratamos de señalar las grandes orientaciones de la investigación y mostrar al mismo tiempo las posibilidades que ofrecen los estudios cuantitativos de este tipo.

## **I. Características y tratamiento del corpus documental**

Las posibilidades de este tipo de análisis dependen, en primer lugar, de las características de la información contenida en el corpus sobre el que se

va a trabajar. Esa información debe ser homogénea, consistente y completa, de acuerdo al criterio de delimitación elegido. En nuestro caso, la base de datos se ha confeccionado mediante el vaciado de los *currícula* de los profesores en activo durante los años 1991 y 1992 —en total 34 *currícula*, a falta de alguno que no pudo facilitar sus publicaciones—, y de los informes sobre la investigación del Departamento que es preceptivo remitir anualmente al Rectorado. Hemos volcado también los datos existentes sobre tesis y tesinas leídas en los últimos años, y sobre proyectos de investigación financiados en los que participa algún miembro del Departamento. De este modo se han reunido 1.477 registros que recogen las monografías, obras colectivas, artículos, tesis, tesinas y proyectos de investigación producidos por los profesores del Departamento o sus discípulos. Se podría decir que este corpus representa la práctica totalidad de la investigación realizada por el Departamento, teniendo en cuenta dos observaciones. En primer lugar, el sistema utilizado para obtener los datos —el vaciado de los *currícula* proporcionados por los propios profesores— ha hecho que se incluyeran publicaciones o tesis dirigidas aún cuando en el momento de su publicación o defensa ese profesor no perteneciera administrativamente a este Departamento, como es el caso de algunos profesores que se han incorporado recientemente y que contaban con una larga actividad profesional anterior. En segundo lugar, e inversamente, no se ha tenido en cuenta la actividad investigadora de los profesores —son varios los casos— que han dejado el Departamento por haber cambiado su situación administrativa, aunque hubieran estado ligados a él desde el comienzo de su carrera profesional. Tampoco se ha recogido la producción de los profesores que han cesado su relación por jubilación —hecho que no se producía desde al menos más de una década—, pero sí se han incluido los datos relativos a los dos profesores eméritos con los que cuenta el Departamento: D. José M<sup>a</sup> Jover Zamora y D. Vicente Palacio Atard. Este fenómeno del relevo generacional hace que en el corpus consten algunas publicaciones que se remontan a los años cuarenta, pero que de ningún modo reflejan la producción de aquellos años. Sólo los registros que datan de los años setenta se pueden considerar representativos de la actividad realizada por el conjunto del Departamento. Por este motivo, y para permitir comparaciones por períodos cronológicos, hemos agrupado toda la producción anterior a 1970 en un solo bloque temporal.

Por todo lo dicho, no podemos afirmar que el corpus que hemos manejado represente estrictamente la investigación llevada a cabo “en” el Departamento, sino que es lo que podríamos denominar el “capital científico” acumulado actualmente por el Departamento, es decir, toda la experiencia y capacidad reunidas por los miembros que lo componen actualmente. Bien sabemos que analizar la producción científica de un colecti-

vo, utilizando como criterio definidor su pertenencia a una unidad administrativa puede resultar poco relevante —excepto si se pretende evaluar el rendimiento de ese organismo— por lo azaroso de los motivos que impulsaron a cada uno a ingresar en ella. Para extraer conclusiones sobre la evolución de la investigación sería más pertinente agrupar a los productores por su pertenencia a una escuela determinada, a una misma especialidad, o incluso a un mismo grupo generacional. En nuestro caso, la existencia de un criterio administrativo de delimitación nos obliga a referir nuestras conclusiones exclusivamente a las líneas de trabajo seguidas en el Departamento, y a su evolución en las últimas décadas. Por otro lado, en ningún caso se pretende que este corpus sea representativo del conjunto de la historiografía contemporaneísta española.

Otro orden de problemas se refieren a la *consistencia* de la base de datos. Como se sabe, el tratamiento de grandes cantidades de información documental y su manipulación mediante técnicas cuantitativas exige la utilización de unos lenguajes de indización que permitan clasificar y recuperar esa información con fiabilidad. En el caso de las bases de datos bibliográficas los principales problemas son los derivados de la falta de precisión y normalización de los descriptores utilizados —los descriptores son los términos de indización, simples o compuestos, que expresan un concepto de manera unívoca en un sistema documental—. Estos problemas se solucionan confeccionando tesauros o al menos vocabularios controlados, específicos para cada disciplina, pero resulta evidente la dificultad de confeccionar un tesauro para una disciplina como la historiografía, con un vocabulario y unos conceptos muy poco estructurados y nada normalizados. A ello hay que sumar las lógicas variaciones de criterio sobre la conveniencia de utilizar uno u otro término como descriptor, la dificultad de eliminar sinonimias y polisemias, etc.

Para superar estas dificultades, además de descriptores, identificadores y términos geográficos, hemos utilizado un sistema de claves que responde a un plan de clasificación temático y cronológico. Este plan ha sido elaborado a partir de otro desarrollado por el profesor Julio Aróstegui con el mismo fin. Contiene 475 entradas temáticas y 150 cronológicas, jerarquizadas en cinco niveles según una estructura arborescente. No existía un modelo similar en ninguna de las bases de datos bibliográficas que se comercializan y, sin embargo, este sistema ha demostrado ser mucho más útil y fiable en la recuperación de la información que el clásico sistema de descriptores. Además, es el sistema que mejor se adapta a las necesidades de un análisis cuantitativo, pues permite clasificar rápidamente toda la base de datos según criterios temáticos o cronológicos y obtener cifras porcentuales. El plan debía ser capaz de clasificar a todos los registros sin violentar en exceso su contenido, y no debía desarrollarse más que lo imprescindible para cumplir este fin. Ante la dificultad de catalogar cada re-

gistro en una de estas categorías, se optó por asignar dos claves temáticas a cada obra, pues hemos comprobado que la mayoría no trata exclusivamente de una sola materia, y queda mucho mejor representado su contenido clasificándolo con dos entradas. Sin embargo, en el momento de hacer una clasificación global y calcular porcentajes, sólo hemos utilizado la primera y principal clave temática. No desaparecen con ello los problemas de consistencia de la base de datos relacionados con la asignación de una u otra clave temática, e incluso con la adecuación del mismo plan de clasificación, pero se reducen en una medida no despreciable.

En tercer lugar, los problemas de *homogeneidad* de la base de datos se refieren a la diversidad de documentos que recoge, que pueden ir de una monografía en varios volúmenes a un artículo de pocas páginas. Esto dificulta el tratamiento cuantitativo de los datos y puede introducir distorsiones importantes en los resultados. Una solución que ha sido utilizada a veces es la de contabilizar el número de páginas de cada documento, y hacer el recuento sobre esa base. Nos ha parecido más pertinente, y sobre todo más sencillo, eliminar esas distorsiones utilizando un sistema de ponderación que asigna un valor diferente a cada tipo de documento: 3 a las monografías y a las obras colectivas, 2 a las tesis y a los proyectos de investigación, 1 a los artículos, tesinas y capítulos de obras colectivas. Como veremos, la ponderación introduce ligeras variaciones que en ningún caso llegan a alterar las grandes tendencias.

Por último, conviene recordar que los sistemas automatizados de información facilitan los análisis cuantitativos, pero no tanto los cualitativos. Estos requieren estrategias específicas que no es el momento de detallar. Los resultados que ofrecemos se han obtenido simplemente combinando algunas de las variables disponibles. Aunque el modelo de registro que hemos utilizado para confeccionar la base de datos contiene 28 campos, los que hemos utilizado para realizar este estudio son:

- año de publicación, que permite seguir la evolución cuantitativa global de la producción, así como la evolución de las demás variables.
- tipo de documento, variable necesaria para la ponderación de los registros y el análisis particularizado de las tesis doctorales.
- dominio temático, que permite una clasificación de los registros por sectores de investigación.
- dominio temporal, para la clasificación por períodos estudiados.

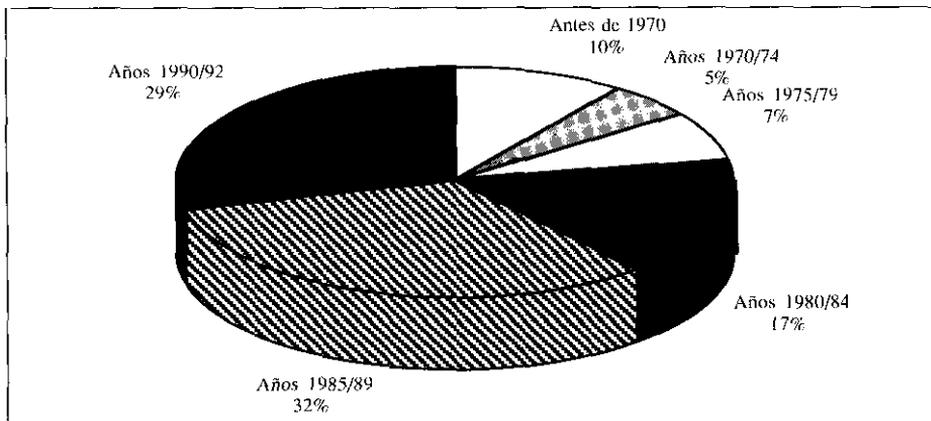
Si queremos percibir la evolución de la producción historiográfica, resulta imprescindible distinguir etapas y establecer cortes que siempre tendrán algo de arbitrarios. Utilizar el lustro para establecer tal división puede parecer un poco artificioso pero, a falta de un criterio de periodización mejor, tiene la ventaja de establecer cortes homogéneos y proporcionados al período estudiado.

## II. Resultados

### 1. Evolución global de la producción

Si agrupamos la producción historiográfica del Departamento por quinquenios (gráfico 1), con el fin de observar su progresión en el tiempo, lo primero que destaca es el crecimiento constante de su volumen, que prácticamente se ha ido duplicando desde el quinquenio 1975/79 hasta ahora —teniendo en cuenta que el último período, 1990/92, sólo comprende tres años—. Esta progresión tan acelerada de las publicaciones y trabajos académicos es una prueba del crecimiento global de la producción del Departamento, pero este crecimiento puede deberse tanto a una mayor intensidad de producción —un aumento de la productividad académica medida en número de registros por autor—, como a una consecuencia lógica del aumento de efectivos docentes e investigadores que se ha producido en las dos últimas décadas. En nuestro caso, los dos fenómenos están en la base de esa progresión. Es evidente que el aumento del número de miembros del Departamento, así como de los alumnos de tercer ciclo que realizan trabajos de investigación, ha sido importante, como en el conjunto del medio universitario español. Pero en ningún caso los efectivos se han multiplicado por cuatro veces y media en una década, como sí lo ha hecho sin embargo la producción científica, siempre en datos cuantitativos y ponderados, entre 1975/79 y 1985/89. En consecuencia, hay que concluir que se ha producido un aumento importante de la productividad académica en la última década, y que esta tendencia prosigue en los últimos tres años. Este fenómeno tiene su explicación, en parte, en factores de carácter general

**Gráfico 1**  
Distribución cronológica y ponderada



aplicables al conjunto de la producción historiográfica, como son los nuevos incentivos que el sistema universitario ha desarrollado para estimular la investigación, las mayores facilidades para publicar que existen como consecuencia de la multiplicación del número de revistas científicas, el papel determinante que ha adquirido el cómputo de las publicaciones en la evaluación del rendimiento de los docentes, etc. A ellos habría que añadir algún factor específico, como es la llegada a la madurez científica —entendida como el período que comienza tras la finalización de la tesis doctoral— durante los primeros años ochenta de un porcentaje importante del profesorado del Departamento.

Un estudio por separado de la evolución del número de tesis doctorales leídas no sólo confirma la evolución de los datos globales, sino que contribuye a explicarlos en parte. La progresión del número de tesis ha sido aún más espectacular: 11 tesis leídas antes de 1970, 1 en el quinquenio 1970/75, 14 entre 1975/79, y a partir de entonces las cifras se han ido duplicando: 27 entre 1980/84, 59 entre 1985/89, y 39 en los últimos tres años. Este enorme crecimiento ha coincidido con la puesta en marcha de la reforma del tercer ciclo universitario, y con la multiplicación de las becas de formación del personal investigador que los organismos públicos conceden, pero también es consecuencia de la prolongación general del período de estudios por las dificultades crecientes de acceso al mercado laboral de los licenciados. Esta proliferación de tesis doctorales debe tener naturalmente consecuencias positivas para la investigación en historia contemporánea, pero también es cierto que en el mercado universitario contribuyen a devaluar un título que era escaso hasta hace poco y que por ello mismo ofrecía a quien lo poseía posibilidades de desarrollar una carrera docente universitaria.

## 2. Distribución temática de la producción

Si buscamos la moda de las claves temáticas, es decir, los temas específicos utilizados como entradas en el plan de clasificación que más se repiten en la base de datos, en cifras ponderadas, obtenemos los siguientes resultados:

### Temas tratados con mayor frecuencia (en datos ponderados)

Hª política de España, obras generales .....	184
Hª de la política exterior, de los cuales 82 corresponden a relaciones diplomáticas bilaterales .....	173
Hª de Madrid .....	124
Hª del colonialismo y de la descolonización.....	78
Hª económica general de España .....	78

## Temas tratados con mayor frecuencia (en datos ponderados)

Publicación de documentos.....	72
Hª política general mundial.....	71
Hª de los partidos políticos.....	58
Historia de la historiografía.....	56
Hª cultural española, obras generales.....	53
Hª de la mujer.....	51
Hª del movimiento obrero.....	43
Manuales y obras generales de Hª mundial.....	41
Hª de la literatura.....	39
Hª constitucional y parlamentaria de España.....	38
Hª de la Iglesia y del clero.....	37
Hª social, obras generales.....	36
Bibliografías de Hª de España.....	36
Hª de la universidad.....	35
Hª de la prensa.....	34
Hª del ejército.....	30
Hª de grupos sociales e institucionales.....	27
Hª del campesinado.....	25
Hª de la ciencia y de la técnica españolas.....	23
Hª del comercio y los transportes.....	20
Esclavismo y abolicionismo.....	20
Hª de la educación, obras generales.....	19
Hª de la enseñanza primaria y media.....	17
Otras.....	610

Los 28 temas recogidos en este cuadro (de un total de 475 entradas que contiene el plan de clasificación temático) representan por sí solos el 71,3% de la base de datos. Este dato significa que existe un altísimo índice de concentración de la investigación en unas pocas líneas de trabajo, entre las que sobresale de forma abrumadora la historia política de España, tanto interna como exterior, así como la historia de Madrid.

Si hacemos el mismo cálculo exclusivamente para las tesis doctorales leídas en el Departamento, el trabajo académico por excelencia, obtenemos el siguiente resultado:

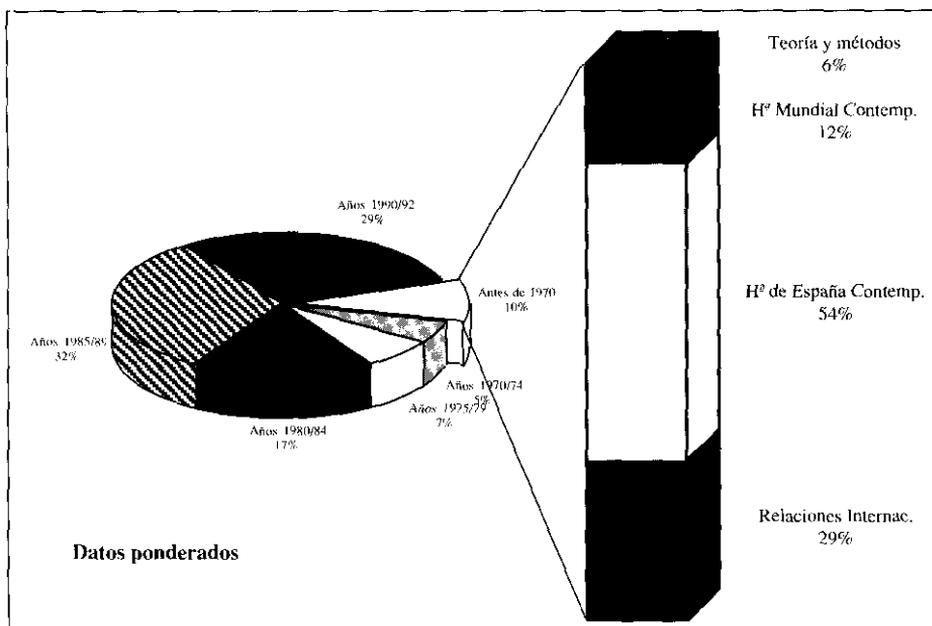
**Temas tratados en las tesis doctorales (en datos absolutos)**

Teorías y métodos hfcos.	4		
Hª mundial	8		
Hª política de España	32	Hª política general	22
		Hª de las elecciones	3
		Hª de los partidos políticos	4
		Otros	3
Hª económica de España	10		
Hª social de España	23	Hª de las mujeres	4
		Otros	19
Hª cultural de España	23	Hª de la educación	4
		Otros	19
Hª regional y local	12		
Hª de las relaciones internacionales	37	Hª de la política exterior	18
		Otros	19

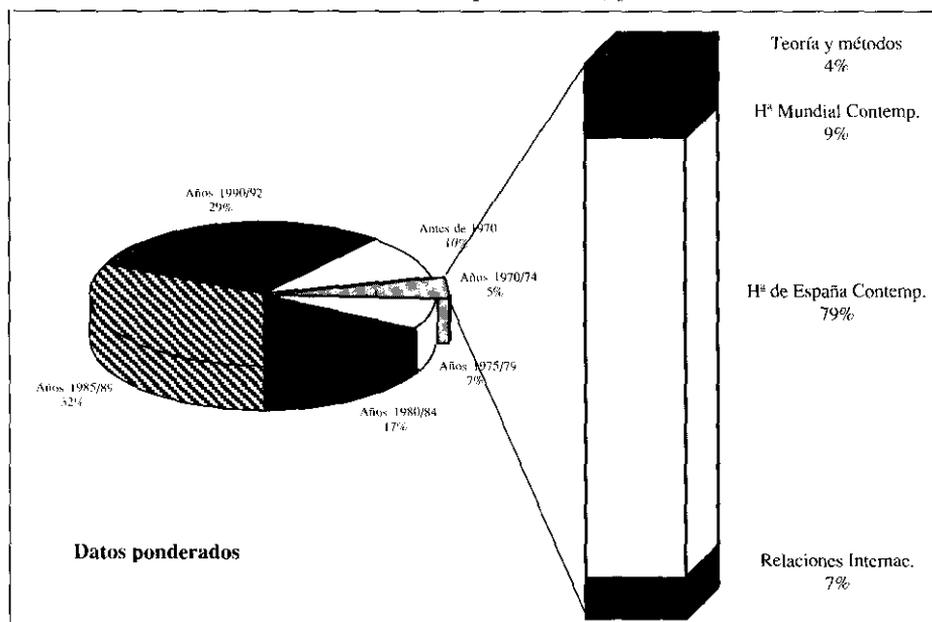
Los resultados, como vemos, vienen a corroborar los que se deducen del cuadro general anterior, acentuando aún más la concentración de la producción en unos pocos temas recurrentes. El predominio de la historia política general de España y de la política exterior es más acusado —estas dos entradas solamente representan el 24% de los registros del total de la base de datos, y el 26,6% en el caso de las tesis doctorales—, pero la historia de Madrid deja de tener tanta importancia.

Otra forma de presentar la distribución temática de la base de datos es la que resulta de cruzar la fecha de publicación con la variable temática, pero utilizando en este caso no las entradas del plan de clasificación, sino los grandes apartados que representan los principales sectores de la investigación historiográfica. Así podremos conocer la evolución en el tiempo de las preferencias por uno u otro sector de investigación.

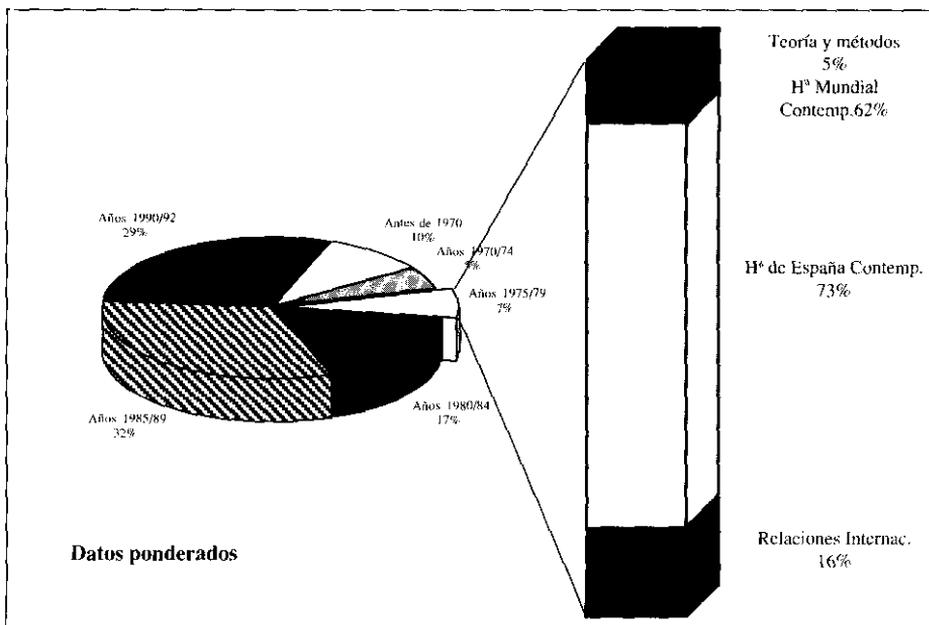
**Gráfico 2**  
**Distribución temática de la producción anterior a 1970**



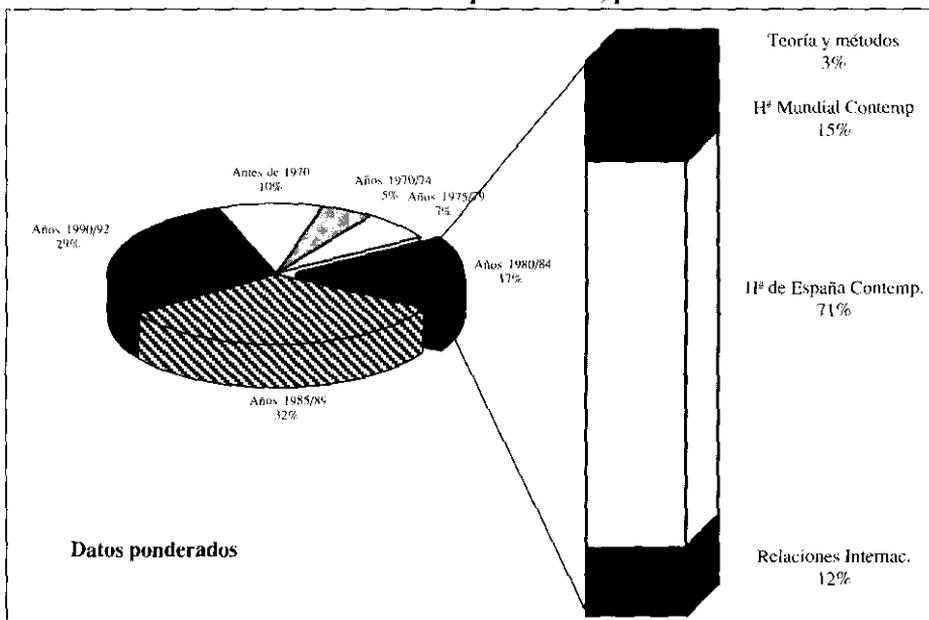
**Gráfico 3**  
**Distribución temática de la producción, período 1970/74**



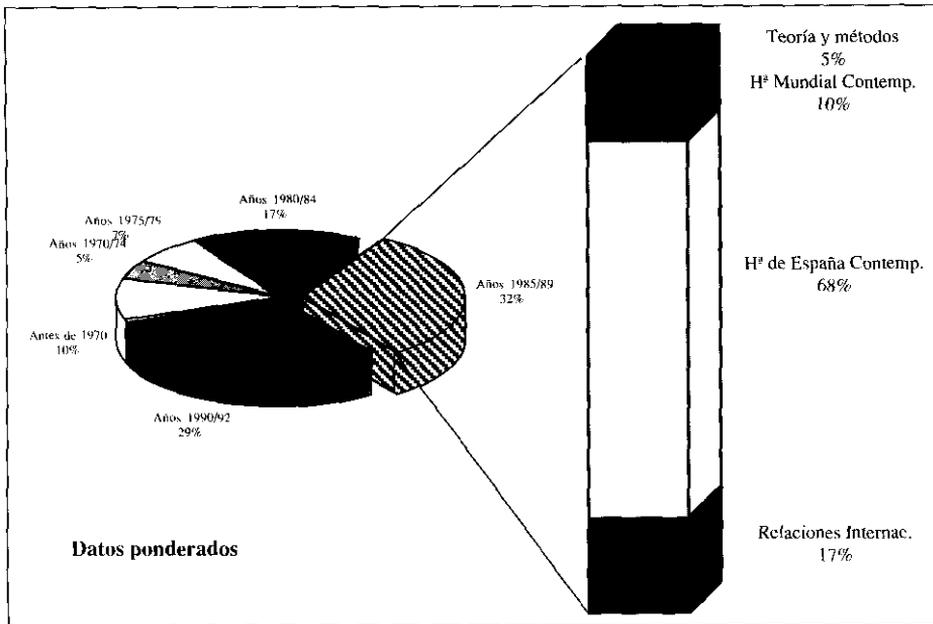
**Gráfico 4**  
**Distribución temática de la producción, período 1975/79**



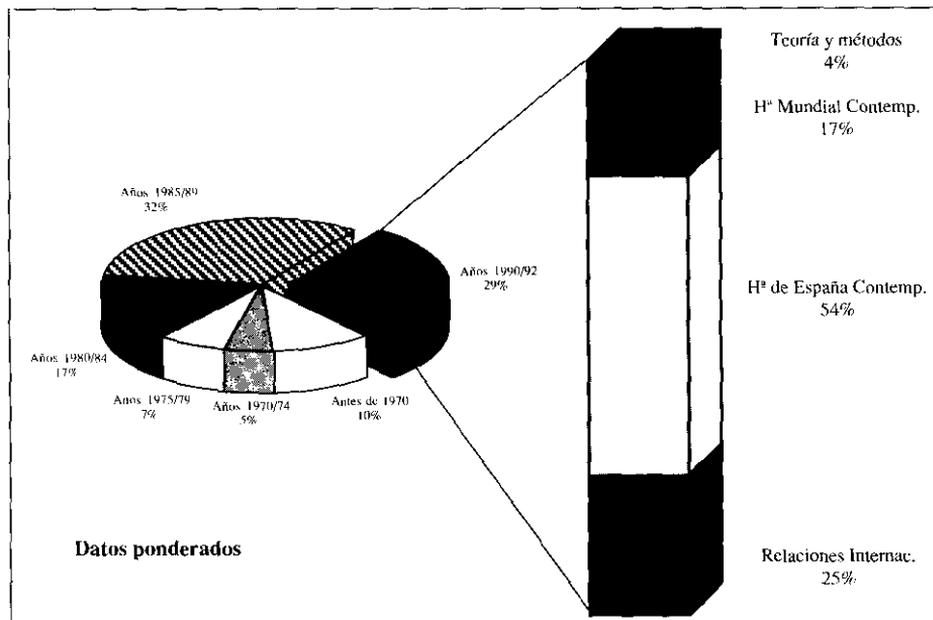
**Gráfico 5**  
**Distribución temática de la producción, período 1980/84**



**Gráfico 6**  
**Distribución temática de la producción, período 1985/89**

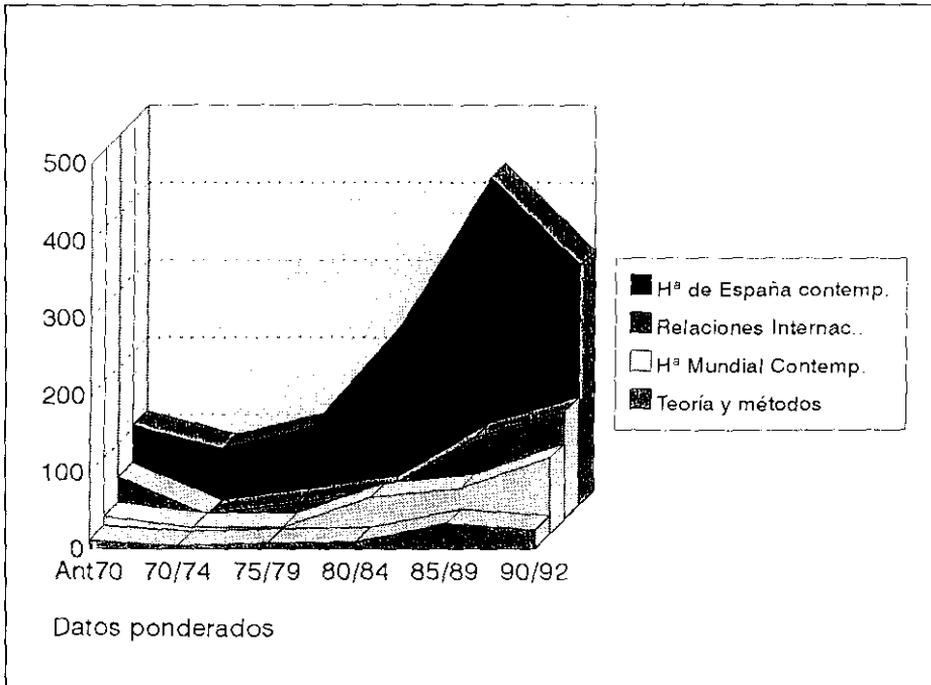


**Gráfico 7**  
**Distribución temática de la producción, período 1990/92**



En primer lugar, hemos desglosado la producción de cada quinquenio en cuatro grandes apartados —teoría y métodos historiográficos, historia mundial contemporánea, historia de España contemporánea e historia de las relaciones internacionales contemporáneas, expresando sus valores en datos porcentuales (gráficos 2 a 7), para representar después la evolución de estos apartados de forma conjunta, utilizando esta vez datos ponderados totales (gráfico 8). Lo primero que destaca en estos gráficos es el predominio, previsible en todo caso, de los trabajos dedicados a la historia contemporánea de España en todos los períodos contemplados; predominio que es absoluto en las décadas de los setenta y los ochenta —oscilando su porcentaje entre el 68% y el 79%—, y que se matiza algo en los períodos extremos: antes de 1970 y a partir de 1990, al descender ese porcentaje hasta el 54%. Lo más significativo es que ese descenso se produce en beneficio sobre todo de los estudios dedicados a la historia de las relaciones internacionales, que en ambos períodos supera el 25%. La historia contemporánea mundial se sitúa en tercer lugar con porcentajes que no superan el 17%, y los trabajos dedicados a problemas de teoría y método se

**Gráfico 8**  
Evolución cronológica de la distribución temática



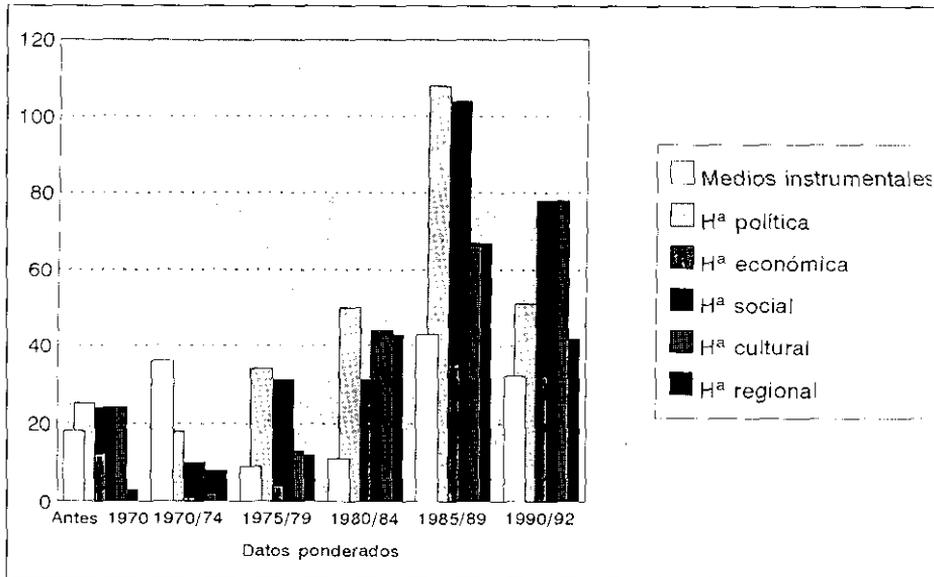
mantienen entre el 3% y el 6%. No ha habido, por lo tanto, rupturas importantes en las grandes líneas de la investigación que se realiza en el Departamento. Los dos grupos temáticos principales son los mismos que desde hace tiempo orientan los dos programas de doctorado que se imparten.

Para profundizar un poco más en la evolución de las preferencias temáticas, hemos subdividido la producción sobre historia de España y mundial en las grandes especialidades historiográficas. En el primer caso (gráficos 9 y 10), el de los estudios sobre historia contemporánea de España, el comportamiento arbitrario de las seis variables no permite señalar tendencias claras. En general predomina la historia política —en la que hemos incluido la historia constitucional, de los partidos, de la administración, del derecho, etc.—, siendo además el sector que sigue un comportamiento más regular. En segundo lugar, con oscilaciones más bruscas, se sitúan la historia social —historia de grupos sociales, grupos de género, de los movimientos sociales, del reformismo y política social— y la historia cultural —historia del pensamiento, de la filosofía y de la ciencia, de la educación, la literatura, la prensa, etc. La historia regional ha ido ganando terreno casi ininterrumpidamente, y la historia económica es la que menos porcentajes obtiene en casi todos los períodos. Por último, los trabajos sobre medios instrumentales —bibliografías, fuentes y colecciones documentales, cronologías, biografías, manuales, etc.— ocupan un espacio significativo, y experimentan un crecimiento porcentual totalmente anómalo en el quinquenio 1970/74. En general se puede decir que la representación de todos los sectores es bastante equilibrada, y que no se percibe ninguna tendencia a la hegemonía de alguno de ellos.

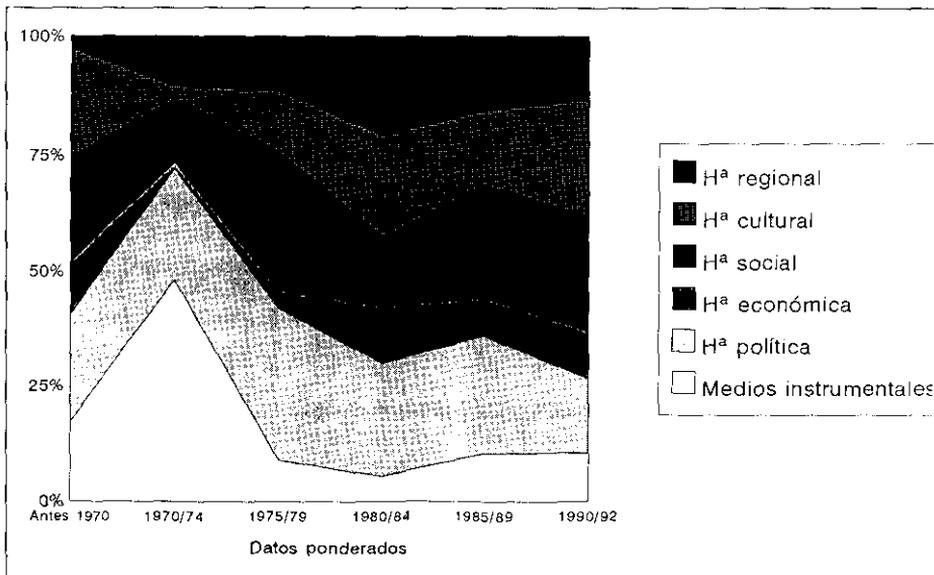
En el caso de la historia mundial (gráficos 11 y 12), que representa un volumen de la producción considerablemente menor, sí se puede concluir al menos que un sector, la historia política, supera a todos los demás en cada uno de los períodos. A continuación se sitúan los trabajos catalogados como medios instrumentales, que progresan sobre todo en los últimos períodos, y la historia social. Los demás sectores tienen una representación muy pequeña, siendo una vez más la historia económica el sector más abandonado, junto con el de la historia de la ciencia. Este comportamiento no difiere en exceso, por lo tanto, de la pauta seguida por los estudios de historia de España.

La conclusión general que se extrae es que existe una tendencia al predominio de la investigación en historia política, más fuerte de lo que dejan ver estos gráficos si tenemos en cuenta que la mayor parte de los estudios que hemos englobado en el apartado de historia de las relaciones internacionales son en realidad estudios sobre la política exterior española. La historia social y, en menor medida, la historia cultural están bien representadas, mientras que la historia económica es la cenicienta del Departamento.

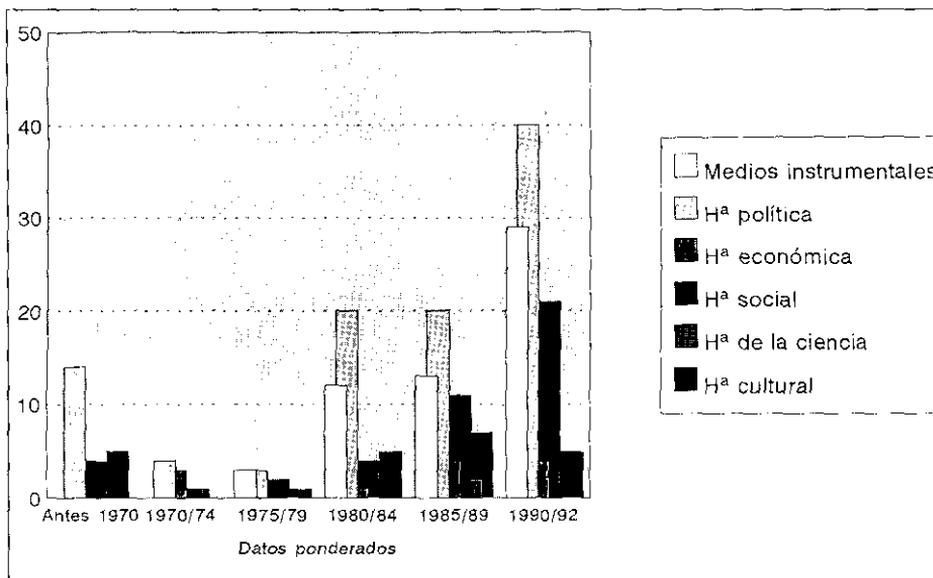
**Gráfico 9**  
**Evolución de la producción sobre Hª Contemporánea de España**



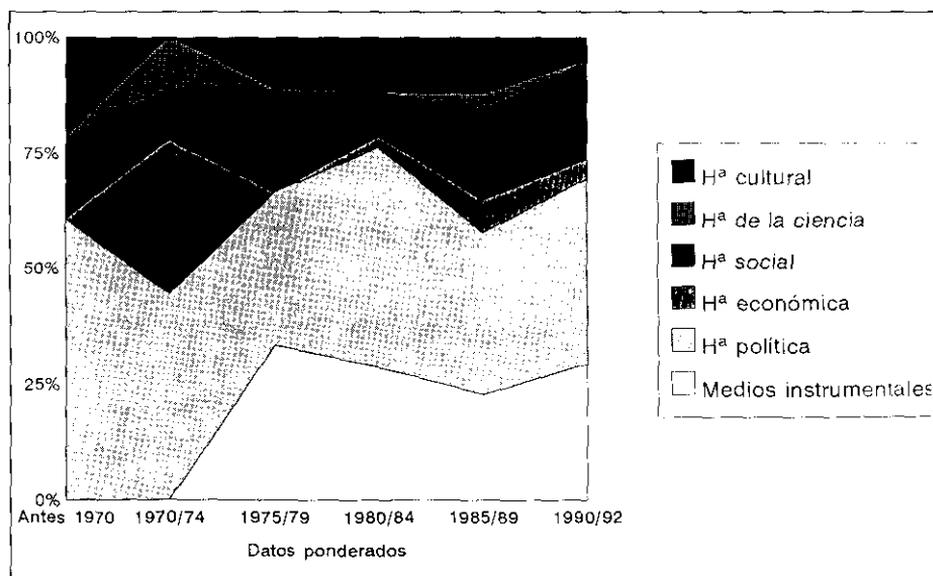
**Gráfico 10**  
**Evolución de la producción sobre Hª Contemporánea de España**



**Gráfico 11**  
**Evolución de la producción sobre H<sup>a</sup> Contemporánea Mundial**



**Gráfico 12**  
**Evolución de la producción sobre H<sup>a</sup> Contemporánea Mundial**



### 3. Períodos de la historia contemporánea más frecuentados por la investigación

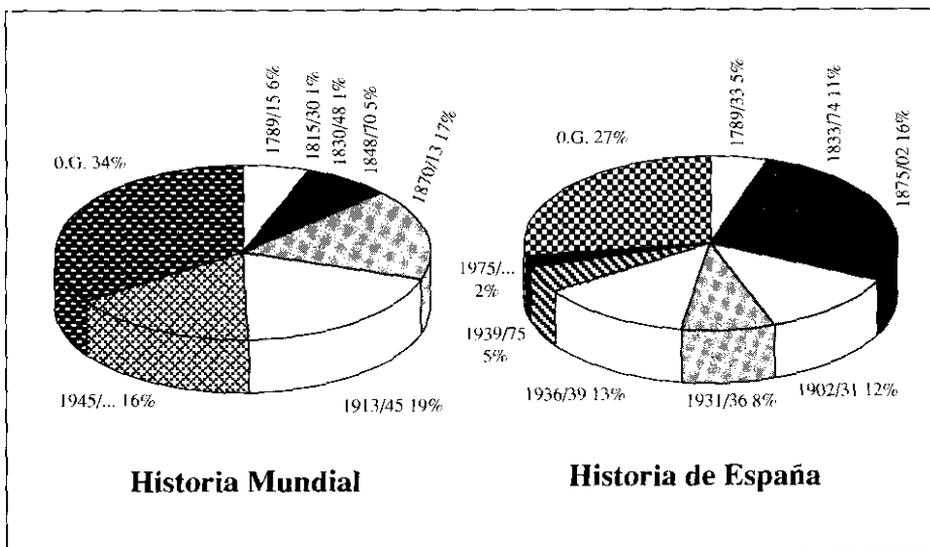
A través de la clave cronológica que recoge el dominio temporal que abarca cada obra, hemos podido calcular la frecuencia con la que son tratados los distintos períodos en los que hemos dividido la historia contemporánea. Los resultados se han expresado en porcentajes y se han representado gráficamente (gráfico 13), para hacer más fácil la comparación.

En el grupo de los trabajos dedicados a la historia de España todos los períodos están representados, y con unos porcentajes relativamente equilibrados. Destacan las obras generales que cubren un período de un siglo o más, visiones panorámicas o trabajos de síntesis, que suponen el 27% de los registros con un contenido situable cronológicamente. A continuación se sitúan la mayor parte de los períodos, con porcentajes que oscilan entre el 8% y el 16%, y sólo los períodos extremos de la edad contemporánea, el que ocupa el primer tercio del siglo XIX y el que discurre a partir de 1939, obtienen porcentajes poco significativos.

En los trabajos sobre historia mundial esta orientación cambia notablemente. Los estudios generales aumentan su proporción hasta representar el 34%, lo que es indicativo de una menor especialización. Pero sobre todo, se observa una orientación mucho más acentuada hacia el siglo XX, y especialmente hacia el período más inmediato. Por el contrario, el siglo XIX no es tratado más que de forma marginal.

Gráfico 13

Períodos estudiados en los registros con un contenido situable temporalmente



En general, predomina pues la preferencia por el estudio del período que transcurre entre los años setenta del siglo pasado y los años cuarenta de este siglo —en el caso de la historia de España esta franja ocupa la mitad de los trabajos—, mientras que se aprecia un notable abandono de la parte del siglo XIX anterior a la Gran Depresión —el 13% en la historia mundial y el 16% en la de España—. El mayor contraste se encuentra en la disposición observada a tratar la “historia del tiempo presente” en el caso de la historia mundial, frente a la timidez con la que se aborda el franquismo y la transición en la historia de España.

### **III. Conclusiones**

Este estudio somero del comportamiento de las principales variables, observadas a través de un tratamiento bibliométrico de la base de datos, nos ofrece algunos datos relevantes sobre la investigación realizada en el Departamento. El primero de ellos es el crecimiento acentuado de su volumen global, que se ha ido duplicando desde el quinquenio 1975/79; este crecimiento, y en la misma proporción, se repite al estudiar de forma separada el volumen de tesis doctorales presentadas. Todo este esfuerzo investigador se concentra en un número reducido de temas, entre los que sobresale la historia política general de España, la historia de la política exterior y la historia de Madrid. Por grandes áreas, y en una perspectiva diacrónica, es constante en todos los períodos el predominio absoluto de la investigación sobre historia de España, seguida de la historia de las relaciones internacionales, en detrimento de la historia universal y de los problemas de teoría y método de la disciplina. El mismo cálculo, realizado por especialidades, confirma el predominio, aunque mucho menos acusado, de la historia política en los estudios dedicados a la España contemporánea, seguida de la historia social, la historia cultural y la historia regional; la historia económica es el sector más abandonado. Pero no se observan rupturas importantes en cuanto a las preferencias temáticas de la investigación. Por períodos históricos, el interés se concentra en la franja que transcurre entre los años setenta del siglo XIX y los años cuarenta de este siglo, con una clara prevención a abordar la historia más reciente en el caso de los estudios sobre historia de España.

Todo ello nos da una imagen de la producción del Departamento que nos atreveríamos a calificar de “conservadora”, caracterizada por el continuismo, el predominio de la historia política, la concentración del interés en determinados temas hegemónicos y las reticencias hacia la historia del tiempo presente. No faltan, sin embargo, indicios de cambio en los últimos años, como la aparición de nuevas líneas de investigación —la historia de las mujeres—, o la tendencia a la diversificación respecto a las áreas

de interés. Pero el continuismo o el rupturismo, como ya sabemos, no significan más que distintas actitudes ante situaciones heredadas, y pueden denotar, indistintamente, avance o retroceso, conceptos estos que sí poseen una carga valorativa.